

MONICIÓN DE ENTRADA

El 8 de marzo de 1908, en Nueva York, se vivió el levantamiento de las mujeres trabajadoras en la fábrica “Cotton” en demanda de sus derechos. La represión a la que fueron sometidas, con resultado de muerte para muchas de ellas, desató la solidaridad de las trabajadoras de todo el mundo.

Por eso, el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, queda establecido para crear una conciencia colectiva que ayude a luchar por la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, en todos los ámbitos de la sociedad, con el deseo de construir un mundo mejor.

Que la voz de la mujer sea verdaderamente escuchada y tenida en cuenta, tanto en la sociedad como en la Iglesia, es uno de los deseos que el Papa Francisco ha expresado en varias ocasiones.



Debemos seguir trabajando a favor de una mayor sensibilización y en un marco de relaciones entre hombres y mujeres, sin barreras ni divisiones, donde los derechos de las mujeres, sean protegidos, respetados y garantizados. La puesta en marcha de políticas públicas reales, dotadas de recursos y encaminadas a erradicar las desigualdades existentes, harán avanzar hacia una sociedad auténticamente igualitaria, inclusiva y sostenible.

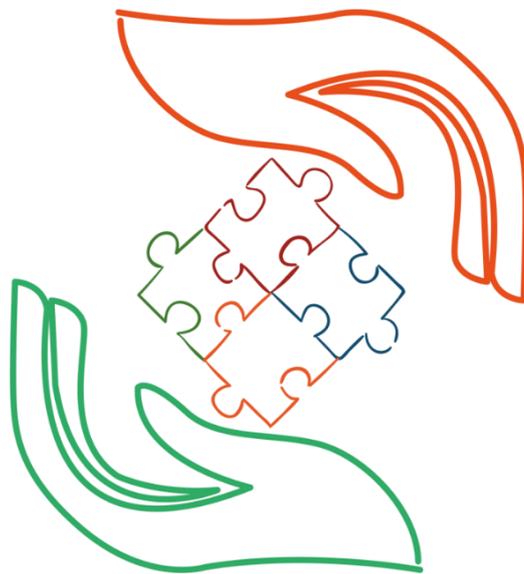
Que esta Eucaristía nos ayude a ser más conscientes, “a tender nuestra mano, a enredarnos”, y a rezar para que un día este cambio pueda ser realidad en todos los lugares de la Tierra.

ACTO PENITENCIAL

✓ Señor, Tú nos creaste hombre y mujer a tu imagen y semejanza. Perdónanos por todas las situaciones en las que no respetamos y reconocemos que las personas, hombres y mujeres, tenemos la misma dignidad y los mismos derechos. **SEÑOR, TEN PIEDAD**

✓ Señor, Tú nos pides que nuestras comunidades parroquiales sean “lugares” que favorezcan el crecimiento de relaciones personales, que permitan a cada uno percibir el sentido de pertenencia y ser amado, pero muchas veces lo olvidamos. **CRISTO, TEN PIEDAD.**

✓ Señor, Tú nos traes la Buena Noticia de un Reino de Verdad, de Justicia, de Amor y de Paz, perdona nuestra falta de compromiso con ese Reino. **SEÑOR, TEN PIEDAD.**



PETICIONES

Invoquemos a Dios nuestro Padre, rico en misericordia y ternura, y oremos diciendo:
“Señor, escucha nuestra Oración”.

✓ **Por la Iglesia**, para que reconozca y fomente el imprescindible papel de las mujeres en las comunidades cristianas y en la misión de evangelizar en los diversos ambientes. **OREMOS**



✓ **Por los gobiernos de las naciones**, para que elaboren leyes justas que impidan la discriminación de la mujer, y favorezcan su promoción y participación plena en la vida social. **OREMOS**

✓ **Por los que sufren**: los que no tienen trabajo o no lo realizan en condiciones dignas; por los enfermos, y por todos los que están pasando por momentos de dolor y dificultad, como consecuencia de la pandemia. **OREMOS**

✓ **Por nuestras comunidades cristianas**, para que vivan la igualdad, el respeto y el reconocimiento del servicio que cada persona aporta para la construcción del Reino de Dios. **OREMOS**

✓ **Por nosotros**, para que seamos lo suficientemente audaces y valientes en nuestra acción pública de defensa de los derechos de las mujeres, conforme a su dignidad de hijas de Dios. **OREMOS**

...

(Cada parroquia puede añadir las peticiones que quiera)

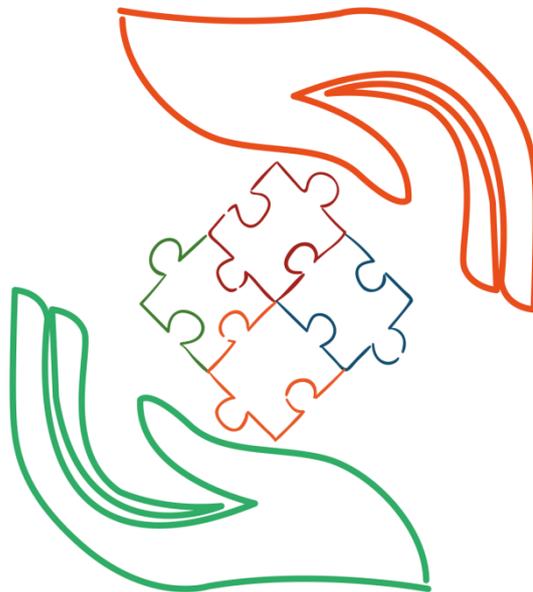
OFRENDAS

- ✓ Te presentamos el pan y vino, como signo de entrega, sacrificio y servicio desinteresado a los demás.
- ✓ Junto con ellos, te ofrecemos esta mano que recoge nuestros deseos (se lee el mensaje: “avanzamos hacia la igualdad”)

(En este momento se coloca en la red la mano en la que está escrito “Avanzamos hacia la igualdad”)

...

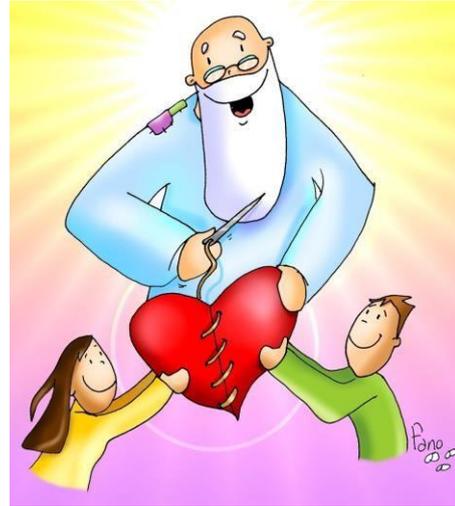
(Cada parroquia puede introducir las ofrendas que quiera)



ACCIÓN DE GRACIAS

Gracias, Dios Padre Bueno, por el amor que nos tienes; porque nos has creado a tu imagen y semejanza en la condición de hombre y mujer; para que, reconociéndonos diferentes, busquemos complementarnos.

Gracias, Padre Bueno, por la mujer y su misión en la comunidad humana. Gracias, Padre Bueno, por la toma de conciencia y los proyectos de cambio que están surgiendo, en pos de ese mundo más justo, fraterno e igualitario, que Tú quieres, para todos los hombres y mujeres de la Tierra.



Gracias, Padre Bueno, porque nos das tu Espíritu para que nos sepamos comprender, valorar y ayudar, y de este modo, en la relación, amable y positiva, colaboremos juntos al servicio de la familia, de la vida, del Reino.

Gracias María, Madre Buena, Esposa y Mujer llena de fe, humilde y valiente en tu SÍ al Plan de Salvación, porque intercedes por nosotros. Tú nos acompañas, sostienes y conduces a Jesús, el cual vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.